

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

Las posiciones subjetivas del ser: sus modos de relación. Parte II.

Patri, Liliana Beatriz.

Cita:

Patri, Liliana Beatriz (2024). *Las posiciones subjetivas del ser: sus modos de relación. Parte II. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/395>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/W9X>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LAS POSICIONES SUBJETIVAS DEL SER: SUS MODOS DE RELACIÓN. PARTE II

Patri, Liliana Beatriz

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

La mostración por parte de Lacan de las posiciones subjetivas del ser en términos de banda de Möebius aplanada sostiene, a la altura de “Problemas cruciales para el psicoanálisis”, un modo necesario de repensar a Freud. Sabemos que esta superficie topológica se define por tener una cara y un borde, y que su punto de torsión hace a este objeto no orientable. Es decir, lo que en su esencia se define por la no orientabilidad, a su vez el borde / corte -como ocho interior- de la misma es orientable. O dicho en términos psicoanalíticos, si el sujeto del inconsciente se presenta siempre en fading, si el lugar de la enunciación es vacío, la operación analítica -en tanto posible por el deseo del analista y la transferencia- instauro la interpretación como corte significativo. Corte significativo que evidencia la Spaltung del sujeto en la experiencia. Consideramos necesario entonces tomar desarrollos posteriores de Lacan en relación a la noción de *lalangue* para ensayar algún recorrido posible, al modo del ocho interior, para un psicoanálisis.

Palabras clave

Saber sexo *lalangue* - Lo no sabido sinsentido - Lo insabido

ABSTRACT

THE SUBJECTIVE POSITIONS OF THE BEING:
THEIR WAYS OF RELATIONSHIP. PART II

Lacan's demonstration of the subjective positions of being in terms of a flattened Möebius strip supports, at the level of “Crucial Problems for Psychoanalysis”, a necessary way of rethinking Freud. We know that this topological surface is defined by having a face and an edge, and that its torsion point makes this object non-orientable. That is to say, what in its essence is defined by non-orientability, in turn the edge/cut -as eight interior- of the same is orientable. Or put in psychoanalytic terms, if the subject of the unconscious always presents itself in fading, if the place of enunciation is empty, the analytical operation -as possible by the analyst's desire and the transference- establishes interpretation as a significant cut. Significant cut that shows the Spaltung of the subject in the experience. We consider it necessary then to take Lacan's later developments in relation to the notion of *lalangue* to try out some possible route, in the manner of the inner eight, for a psychoanalysis.

Keywords

Knowing sex *lalangue* - The not known without sense - The unknown

Algunos antecedentes

El ocho interior como operación analítica

A partir del recorrido realizado en el trabajo anterior “Posiciones subjetivas del ser: sus modos de relación. Parte I” habíamos planteado que Lacan nombra al trauma en tanto división en el Otro -a la altura del seminario “Problemas cruciales para el psicoanálisis” (1964/65)- en términos de disyunción entre sujeto dividido, saber inconsciente y sexo.

Es decir, llama posiciones subjetivas del ser a: ‘sujeto dividido, certeza de lo imposible / saber inconsciente, ¿quién sabe? / sexo, lo imposible de ser sabido’. O dicho en otros términos, son los modos en que Lacan propone nombrar los efectos del trauma como *sujeto indeterminado en el saber inconsciente ante el sexo como imposible*.

Sabemos que su apuesta a esta altura de su enseñanza es ubicar, localizar estos términos en una superficie topológica, una banda de Möebius aplanada (al modo de un exágono), e intermediar entre ellos, tomados de a pares, otros que sostienen una relación posible en esa disyunción originaria. Su propuesta es que el recorrido por la banda de Möebius, en términos de su borde / corte como ocho interior, permitirá acceder a la ‘vía para un verdadero psicoanálisis’¹.

Consideramos que Lacan elige la topología del ocho interior en tanto patentiza una operación de estructura, la repetición, que sostiene a su vez como imprescindible en la praxis analítica: el ‘volver a pasar por los mismos lugares’ produciendo cada vez alguna diferencia significativa. Ya en el escrito anterior habíamos ubicado que: “Es esta *repetición*, como redoblamiento en la estructura, el centro mismo del descubrimiento freudiano. Lo que alcanza tal descubrimiento es que encuentra que lo que fue rechazado retorna, de algún u otro modo. Retorna en lo reprimido, retorna en lo no ligado, retorna. Pero aún más, es en la escena analítica donde esta *repetición* de los pasos de constitución de la estructura se instalará, y guiará por lo tanto la acción como la posición del analista.” Lacan va a leer entonces el redoblamiento de las operaciones de constitución de lo psíquico en el campo de la praxis misma, introduciendo en la partida un elemento nuevo que nombra el *deseo del analista*.

Objetivos

Nos proponemos:

Distinguir los modos de relación entre las 'posiciones subjetivas del ser'

Señalar un recorrido posible como vía para un psicoanálisis

Discernir -a partir de los desarrollos posteriores en Lacan sobre *lalangue*- el trabajo del inconsciente y el trabajo de interpretación

Fundamentación

El sujeto como banda de Möebius, la interpretación como corte

Habiendo ya señalado la imposibilidad de alguna conjunción entre los polos² por un lado, y los modos de enmascaramiento de estas disyunciones³ por otro, y en función de la pregunta que nos quedó pendiente en el escrito anterior, ¿cómo jugar la partida de un verdadero psicoanálisis?, tomaremos en esta oportunidad los modos de relación posible que Lacan propone entre estas posiciones.

La mostración por parte de Lacan de las posiciones subjetivas del ser⁴ en términos de banda de Möebius aplanada sostiene, a esta altura de su enseñanza, un modo necesario de repensar a Freud. Sabemos que este objeto topológico se define por tener -en la experiencia de su recorrido- una cara y un borde, y que su punto de torsión hace a este objeto no orientable -aunque no se presente así a nuestra intuición geométrica, en tanto inmersa en un espacio tridimensional⁵ nos engaña en su esencia.

Es decir, lo que en su esencia se define por la no orientabilidad, a su vez el borde / corte de la misma es orientable. O dicho en términos psicoanalíticos, si el sujeto del inconsciente se presenta siempre en fading, si el lugar de la enunciación es vacío, la operación analítica -en tanto posible por el deseo del analista y la transferencia- instauro la interpretación como corte significativa. Corte significativa que evidencia la *Spaltung* del sujeto en la experiencia.

Consideramos necesario entonces tomar desarrollos posteriores de Lacan en relación a la noción de *lalangue* para ensayar algún recorrido posible, al modo del ocho interior, para un psicoanálisis.

Metodología

Examinaremos los términos de las relaciones posibles entre las posiciones subjetivas del ser

Situaremos la relación posible a la divergencia entre saber y sexo

Discusión

Las relaciones posibles entre las posiciones subjetivas del ser: punto de torsión

Lacan señala en la superficie de la banda de Möebius aplanada el punto de torsión en el sitio que hace relación entre saber y sujeto en términos de *Entzweiung*, el lugar del síntoma, del *Zwang*, no sin hacer jugar desde la operación verdad / castración al Sujeto supuesto Saber. Lo que implica una lectura del sujeto que

surge en el análisis como dividido entre saber y verdad.

Sabemos a la vez que, en última instancia, en la instauración del síntoma analítico se trata de la apuesta a una suposición en términos de una promesa de saber, en términos de una verdad -como develación- de un saber futuro, la verdad sobre el sexo. La ubicuidad de ese punto de torsión, de esa *Entzweiung*, leída como *Zwang* / síntoma le permite entonces a Lacan sostener alguna relación en la divergencia entre saber y sujeto.

Desde el polo saber dice del síntoma:

"El síntoma tenemos que definirlo como algo que se señala como un saber ya ahí, para un sujeto que sabe que eso le concierne, pero no sabe lo que es."

(Lacan, 1965, p. 265).

Desde el polo sujeto interpreta el término *Zwang* en su función de insistencia como:

"...el sujeto se instituye de un significante rechazado, *verworfen*, de un significante del que nada se quiere saber."

(Lacan, 1965, p. 271).

Insistencia del síntoma, que en su repetición señala la única certeza posible,

"...el sujeto adquiere su nueva certidumbre, la de encontrar su morada en la pura falla del sexo."

(Lacan, 1965, p. 277).

Es decir, marca como punto de comienzo de las 'vías para un verdadero psicoanálisis' a ese punto de torsión *Zwang* / síntoma pero comandado por la operación verdad como operación analítica, leído a partir de la disyunción sujeto / sexo. Dice:

"La división entre el sujeto y el síntoma es la encarnación de ese nivel donde

la verdad retoma todos sus derechos,

y en la forma de ese real no sabido, de ese real imposible de agotar,

que es ese real del sexo al que, hasta el presente, sólo accedemos con travestidos, sólo con suplencias..."

(Lacan, 1965, p. 329).

Lo que en el Grafo del deseo llamó significado del Otro.

Ahora bien, sabemos que ese punto de torsión en topología es válido para cualquier punto de la superficie. Es por eso que Lacan ubica esa división como modo de relación entre los polos en tanto "...ese es el principio de la *Entzweiung*, por supuesto, puede manifestarse en todos los puntos de la cinta de Möebius." (Lacan, 1965, p. 329)

Localiza entonces, en la divergencia entre saber y sexo, la *Entzweiung* en términos de *Sinn* / *Unsinn*. Dice: "...esta naturaleza del sentido es exactamente la del no sentido / paso de sentido." Y unos párrafos más adelante sostiene que "El *Sinn* está marcado profundamente por la fisura de lo *Unsinn*..." (Lacan, 1965, p. 335).

Este punto de torsión señala el campo de lo interpretable, pero a la vez indica el modo de trabajo de lo inconsciente. Consideramos, por un lado, que algunos destellos que aparecen en el

seminario respecto del campo de la homofonía significativa, y por otro, los desarrollos posteriores de Lacan sobre *lalangue* permiten repensar el trabajo del inconsciente así como también el modo de escucha analítica. Lo que simplemente pretendemos señalar aquí es que esta *Entzweiung* no implica sólo el campo de la connotación -como podríamos hacer de una primera lectura de *Sinn / Unsinn*, sentido / sinsentido- ni tampoco es posible concebirlo sólo a partir del no sentido / paso de sentido. Consideramos que otras elaboraciones ulteriores de Lacan sobre el tema permitirán darle todo su valor a este punto de torsión entre saber y sexo.

Respecto de la *Entzweiung* entre sujeto y sexo, como tercer bucle en el recorrido de la banda de Möbius, los términos que ubica son verdad / castración.

Aquí, como operación analítica, que indica las 'vías para un verdadero psicoanálisis', sitúa al sujeto del lado del desfallecimiento, en fading. Experiencia de desaparición del sujeto respecto del deseo indestructible, como apunta Freud en el sueño de 'Los servicios de amor' donde la soñante no puede enunciar su deseo y en su sitio aparece un ruido, que señala que no hay sujeto que pueda hacerse cargo del deseo inconsciente.

Del polo sexo, la castración denota lo imposible en términos de lo áltero en dos registros: en dirección al significante, el Falo denota castración; en dirección al objeto, el objeto *a* nombra el agujero en el campo del Otro en términos del trauma en los comienzos. Es decir, dos modos de decir la castración en el Otro a esta altura de su enseñanza.

Inconsciente e Interpretación

"El sueño no le quiere decir nada a nadie."

S. Freud, 1915

"El deseo manda un mensaje en el sueño..."

J. Lacan, 1957

"El deseo es su interpretación."

Lacan, 1958

En el seminario "La angustia" (1962/63) Lacan nombra al síntoma en términos de un goce revestido que no llama a la interpretación, más allá que sea interpretable bajo transferencia. En esta misma línea entendemos lo que Freud postula en las "Conferencias de Introducción al Psicoanálisis" (1915/17) cuando asegura que "El sueño no le quiere decir nada a nadie.", o cuando en "El chiste y su relación con el inconsciente" (1905) sostiene que el primer paso de la técnica del mismo supone un trabajo del inconsciente que nombra lo disparatado, lo sinsentido, lo absurdo, al modo del juego infantil con las palabras en términos de similitudencia.

Tanto uno como otro autor, señalan en la serie de las formaciones un trabajo del inconsciente -en términos de condensación y desplazamiento- que ponen a cuenta de lo intraducible de lo inconsciente. Lacan lo llamó⁶ ejercicio del significante, autonomía de las leyes del significante respecto al mecanismo de creación

de sentido. Dice:

"...esa libertad que eleva al máximo su posibilidad de ambigüedad fundamental.

Para decirlo todo, encontramos aquí el carácter primitivo del significante con respecto al sentido, la esencial polivalencia y la función creadora que tiene con respecto a él, el acento arbitrario que aporta al sentido."

(Lacan, 1957/58, p. 88/89)

Entendemos entonces que ese trabajo del inconsciente, más ligado a la homofonía significativa que a la homonimia, es lo que resulta intraducible. El sinsentido, lo *Unsinn*, en términos de Freud. O como agrega Lacan en el seminario "La lógica del fantasma" (1966/67) respecto de las representaciones de cosa, que éstas se hacen signos entre sí sin la participación de ningún sujeto.

¿Cómo es posible entonces la interpretación?, ¿cómo es posible si el sueño no le quiere decir nada a nadie -como dice nuestro epígrafe?

Sabemos que en Freud la interpretación se trata de la mediación de representación palabra, no sin el operador transferencia. Sabemos que la interpretación en Lacan es el deseo, no sin el operador Sujeto supuesto Saber.

Pero ¿qué hace posible este pasaje de lo intraducible a lo interpretable como deseo?, ¿qué hace posible este pasaje del sinsentido al paso de sentido? Creemos encontrar alguna respuesta en el modo en que Lacan lee a Freud, cuando dice en "La interpretación de los sueños" (1899/1900 [1900]) que el deseo es accionado por la pulsión. Se introduce entonces una tendencia, el deseo manda un mensaje en el sueño. Es decir, no es sin el campo del Otro, no es sin el campo de la demanda al Otro.

Lalangue

"Pero el inconsciente habla más de un dialecto."

Freud, 1913

En otro trabajo de investigación⁷ habíamos sostenido que "Lacan, en el seminario donde se dedica a trabajar la temática del goce, toma -a nuestro entender- una decisión de transmisión que es no sólo una cuestión de estilo. Pone en acto *lalangue* y nos advierte que ese debería ser el modo de nuestra escucha. Ya el año anterior, en la formulación de su lógica matemática a partir del establecimiento de las fórmulas de la cuantificación, había ubicado un S1 único que falta a la cadena y que obliga al malentendido, al equívoco."

Es decir que la noción de *lalengua materna* en términos de laleo, de ritmo, de cadencia, resuena en el decir de Freud "el inconsciente habla más de un dialecto".

Consideramos entonces que el trabajo del inconsciente -que se sirve de la condensación, el desplazamiento y la figurabilidad, y que a su vez no quiere decir nada a nadie-, encuentra su soporte en *lalangue*, consecuencia de la ex-sistencia de un S1 único,

que obliga al malentendido, a lo intraducible, al sinsentido. Dicho en términos de nuestro trabajo, el sexo como imposible.

Conclusión

Dilucidamos entonces, como punto de torsión, como *Entzweiung*, entre saber y sexo el lugar de soporte de la interpretación como *paso de sentido* en relación al polo saber del asunto, en términos de lo *no sabido* del inconsciente; y del lado del polo sexo, en el punto de relación / torsión ubicamos como soporte del trabajo del inconsciente a *lalangue* en la línea del *sinsentido* como lo intraducible.

Leemos, por lo tanto, el polo saber como aquello *no sabido* del inconsciente, pero presto a la interpretación, presto al *paso de sentido*; y el polo sexo como el *no sentido*, lo *insabido*⁸ en tanto intraducción, en tanto lo real como imposible.

NOTAS

¹ La banda de Möbius es la superficie topológica que Lacan homologa al sujeto del inconsciente. Lo que caracteriza a tal objeto topológico es que se define por poseer una cara y un borde al hacer su recorrido, y que en tal recorrido no hay orientación. Pero su corte / borde, llamado ocho interior, sí permite orientación. El año siguiente, en el seminario “El objeto del psicoanálisis” (1965/66), Lacan propondrá como *su* método de lectura al modo del recorrido del ocho interior; y a la altura del seminario “De un Otro al otro” (1968/69) ubicará al analista como ‘amo del buen corte’ y a la interpretación analítica como ‘corte significante’ siempre bajo la figura del ocho interior, como doble bucle del significante.

² Lacan señala la imposibilidad de conjunción de estas posiciones en términos de ‘lo que el saber rechaza del sexo’ en términos de horror al incesto, en ‘lo que el sexo se rehúsa al saber’ en relación al enigma femenino “¿Qué quiere una mujer?”, y en ‘el sujeto indeterminado, suspendido bajo la pura forma de esa falta’ en tanto *Spaltung del ego*.

³ Lacan ubica los modos de enmascaramiento en términos de realidad de la diferencia sexual como fantasma entre sujeto y sexo, en términos de realidad de la diferencia sexual como teorías sexuales infantiles entre saber y sexo, y en términos de Sujeto supuesto al Saber entre saber y sujeto.

⁴ Lacan localiza en banda de Möbius las posiciones subjetivas del ser a partir del análisis que comienza a realizar en su enseñanza sobre el *cogito* cartesiano, poniendo en disyunción sujeto y saber, apoyándose en los pasos que sigue Descartes en tanto vacía el campo del saber para asegurar una certeza de sujeto no sin la garantía de un Otro.

⁵ La demostración por parte de Lacan de las figuras topológicas tienen como condición estar inmersas en un espacio tridimensional, pero no al modo de la intuición y/o ilusión geométrica de nuestro yo. Se trata del espacio tridimensional, en tanto espacio del Otro, entendido en términos de los tres tiempos lógicos en algunas ocasiones y en otras en términos de los tres registros. El hecho de ser dibujadas en un plano -para su demostración- no desconoce en su enseñanza esta condición.

⁶ En el Seminario V: “Las formaciones del inconsciente” (1957/58) hace un extenso análisis del chiste, diferenciando las operaciones de condensación y desplazamiento de las operaciones de metáfora y metonimia.

⁷ Patri, L., “Satisfacción y retórica del inconsciente”.

⁸ Entendido en función de los desarrollos de Lacan en el Seminario “L’insu...”, (1975/76).

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S., *La interpretación de los sueños*, 1900, O.C., V, Ed. Amorrortu, 1979, CABA.
- Freud, S., *El chiste y su relación con lo inconsciente*, 1905, O.C., VIII, Ed. Amorrortu, 1980, CABA.
- Freud, S., *Conferencia de Introducción al Psicoanálisis*, 1916/17, O.C., XV, Ed. Amorrortu, 1978, CABA.
- Freud, S., *El interés por el Psicoanálisis*, 1913, O.C., XIII, Ed. Amorrortu, 1980, CABA.
- Lacan, J., *El seminario. Libro V, Las formaciones del inconsciente*, 1957/58, Ed. Paidós, 1986, CABA.
- Lacan, J., *El seminario. Libro X, La angustia*, 1962/63, Ed. Paidós, 2012, CABA.
- Lacan, J., Seminario XII, *Problemas cruciales del Psicoanálisis*, 1965/66, Inédito, CABA.
- Lacan, J., *El seminario. Libro XIV, La lógica del fantasma*, 1966/67, Ed. Paidós, 2022, CABA.
- Lacan, J., *El seminario. Libro XIX, ...o peor*, 1971/72, Ed. Paidós, 2012, CABA.
- Lacan, J., *El seminario. Libro XX, Aún*, 1972/73, Ed. Paidós, 1981, CABA.
- Lacan, J., Seminario XXIV, *L’insu que sait de l’une-bévue s’aile à mourre*, 1975/76, Inédito, CABA.
- Patri, L., “Satisfacción y retórica del inconsciente”, Memorias del XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica en Psicología, UBA. 2019, CABA.
- Patri, L., “Las posiciones subjetivas del ser: sus modos de relación. Parte I”, Memorias del XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica en Psicología, UBA. 2022, CABA.